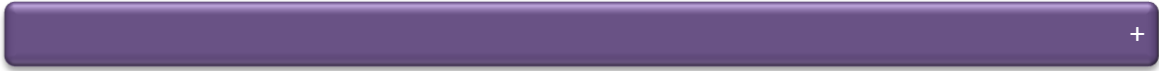


## Cartabones y Ciriales



Juan Francisco Romero Martínez

# Volver

---

Dice el tango, volver con la frente marchita, las nieves del tiempo platearon mi sien. Mi generación tiene mucho de transición. Pasamos de las maquinas Olivetti y el FJ al Copy Paste y los avanzados programas. De la televisión blanco y negro a la pantallas plasma y el control remoto.

También vimos crecer a la ciudad. Muchos orgullosamente “dejamos el ombligo” cerca o dentro del Centro Histórico y las condiciones de la vida nos han llevado más allá de la 18 calle, pero hay cosas que no pierden su magia.

Por ello, pese a que hay más tránsito, más baches, se han ido los negocios y las personas que conocimos y llegan otros negocios, otros precios y hasta otros productos. Pero afortunadamente hay cosas que cambian, pero no desaparecen y como los buenos vinos se mantienen.

Y es que hay una extraordinaria magia desde que nos acercamos a las calles, vemos los negocios que complican el tránsito de los vehículos pero que alegran el ambiente ofreciendo buñuelos, tostadas y garnachas

El centenario atrio, cada vez se aprecia menos por los vendedores y amplios vehículos pero guarda nostálgicamente los primeros domingos cuando desde su campanario se quemaba una piñata con el diablo.

El bicentenario templo invita y aunque nuestras devociones encuentran muchos espacios para rezar a sus costados como la Dolorosa, Hermano Pedro y el Cristo del Amor, es inevitable posar la vista en la nave central, donde ella, la Reina de Guatemala, la Alcaldesa Perpetua de la Ciudad Capital, la que tiene coronación pontificia y nos espera para abrir un espacio en su regazo como lo hace con todos sus hijos nos recibe.

Octubre es un mes especial para los guatemaltecos. Los mismos cucuruchos hacemos una pausa entre las marchas y las velaciones para mostrar nuestra orgullosa identidad mariana.

Porque desde pequeños, al igual que con las tradiciones cuaresmales, nos llevaron en brazos y de la mano. Porque aprendimos que aparte de terminar las clases, había otra hermosa razón para esperar el décimo mes del año.

Por ello le invito, si aún no lo ha hecho a darse un paseo por el Centro Histórico. Allá cerca de Gerona. Deje su vehículo en un lugar seguro y camine, deguste de nuevo “El Centro” Tome un vaso de atol y una su tostada, o tal vez un rellenito y un buñuelo Dese el gusto de sentarse un rato en el atrio.

Pero sobre todo tómese 15 minutos, rece un rosario, suba a venerarla y dese el gusto de compartir sus penas, sus sueños, sus alegrías y penas, sus necesidades y todo lo que necesite con ella. Ella lo tomará en su manto y como en las Bodas de Caná intercederá ante su Hijo para que todo salga bien. Si aun no lo ha hecho le invito a que vuelva éste mes al Centro Histórico, vuelva a Santo Domingo.... Vuelva a los pies de la Virgen del Rosario.